

**Un equipo interdisciplinar para
desarrollar un programa de educación
artística en un centro de arte**

An interdisciplinary team to develop an arts
education program in an art center

ASSUMPTA CIRERA BERGADÀ

Recepción del artículo: 29-05-2018. Aceptación de su publicación: 05-10-2018
HER&MUS 19 | OCTUBRE-NOVIEMBRE 2018, PP. 7-21

Un equipo interdisciplinar para desarrollar un programa de educación artística en un centro de arte

An interdisciplinary team to develop an arts education program in an art center

ASSUMPTA CIRERA BERGADÀ

Assumpta Cirera Bergadà
Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya
Membre del Grup de Recerca Coneixement i Didàctica de la UVic (CODI)
mariaassumpta.cirera@uvic.cat

Recepción del artículo: 29-05-2018. Aceptación de su publicación: 05-10-2018

RESUMEN. Presentamos un estudio que destaca el rol de un equipo de personas formadas en diversas disciplinas y que consiguió desarrollar un programa de educación artística ejemplar e innovador en un centro de arte. Lo hacemos a través de la recopilación y el análisis de las aportaciones del equipo del Laboratorio de las Artes (LdIA) de la Fundación «la Caixa» de Barcelona. Esta propuesta innovadora, nació en los años ochenta del siglo XX en el Centro Cultural Palacio Macaya de la referida institución, se fue expandiendo durante los años noventa y principios del siglo XXI hasta que, en el año 2002, se trasladó al nuevo Centro Cultural y Social CaixaForum Barcelona. Inicialmente, el programa conservó el nombre original y, coincidiendo posteriormente con un cambio en los criterios de gestión de la entidad, perdió el nombre de LdIA (2006), el equipo se disgregó (2012) y el proyecto se diluyó entre las numerosas actividades educativas de CaixaForum. El trabajo indaga en el perfil de las personas y en el funcionamiento de un equipo que, partiendo de una formación interdisciplinaria, implementó una nueva metodología capaz de establecer estrechos vínculos entre la educación no formal, la formal y la informal, para integrar los diferentes conocimientos a través del arte.

PALABRAS CLAVE: Educación artística, departamento educativo, interdisciplinariedad, educación integral, centro de arte.

ABSTRACT. We present a study that highlights the role of a team of people trained in various disciplines and who managed to develop an exemplary and innovative artistic education program in an art center. We do this through the study, the compilation and analysis of the contributions of the team of the Laboratory of Arts (Arts Laboratory, hereafter LdIA) of «la Caixa» Foundation in Barcelona. This innovative proposal, which was born in the eighties of the 20th century at the Palau Macaya Cultural Centre of the above-mentioned entity, expanded during the nineties and the beginning of the 21st century until 2002, when it moved to the new Cultural and Social Centre CaixaForum Barcelona. Initially, the program kept its original name, and later, coinciding with a change in the entity's management criteria, the name LdIA was lost (2006), the team disbanded (2012) and the project was integrated into the educational activities of CaixaForum. The work explores the profile of the people and the functioning of a team, which, starting from an interdisciplinary training, implemented a new methodology capable of establishing close links between non-formal, formal and informal education, to integrate different knowledge through the art.

KEYWORDS: Artistic education, department of education, interdisciplinary approach, integral education, art centre.

INTRODUCCIÓN

Bajo el título, «Un equipo interdisciplinar para desarrollar un programa de educación artística en un centro de arte», presentamos un estudio incipiente que forma parte de la investigación en proceso *Diàlegs d'art entre l'educació no formal i la formal. El cas del Laboratori de les Arts de la Fundació «la Caixa»*¹. Así, en este trabajo aportamos información acerca de un funcionamiento de equipo en un departamento educativo que se nutrió de la colaboración de muchas personas para generar un programa de educación artística pionero, conocido con el nombre de Laboratorio de las Artes (LdA) (Figura 1).

El programa surgió en 1987 en el Centro Cultural (Palacio Macaya) de la Fundación «la Caixa» de Barcelona, se desarrolló durante quince años y se fue transformando paulatinamente en su traslado al CaixaForum (Barcelona), hasta perder el nombre de

¹ Tesis dirigida por la Dra. Silvia Buset y tutorizada por el Dr. Joan Santacana de la Universidad de Barcelona.

Figura 1. Visita+taller de la exposició Joseph Beuys. Fuente: Catálogo de actividades (Laboratori de les Arts, 1990). Fundació «la Caixa». Archivo personal.



LdIA en el año 2006 y disgregarse el equipo en el año 2012². Sus líneas de acción se basaron fundamentalmente en la realización de múltiples formatos de actividades educativas para toda clase de públicos, vinculadas a las exposiciones no permanentes y también a las programaciones teatrales, musicales, literarias, filosóficas... de los centros culturales de la entidad. Esta característica es determinante para entender la relación que existió entre disciplinas³. Teniendo en cuenta el tema que nos atañe, nos centramos exclusivamente en las actividades de Educación Visual y Plástica realizadas en Barcelona que, de una forma u otra, recibían el influjo de diversas expresiones artísticas por una voluntad explícita del equipo de integrarlas.

En cuanto a los precedentes, el LdIA se nutrió de diferentes experiencias vinculadas a la educación artística no formal. Referenciamos muy brevemente algunas de las que sirvieron de inspiración para la creación del LdIA. En algunos museos de arte norteamericanos e ingleses ya había una intención educativa desde finales del siglo XIX y en Europa el uso de espacios expositivos para escolares arraigó después de la Segunda Guerra Mundial. En Barcelona durante el curso 1972-1973 se consolidó el Grupo de Arte y Pedagogía (GAIP) que planteaba la necesidad de que los museos ofrecieran materiales didácticos (García, 1995). En España fue a partir de los años setenta cuando los museos empezaron a abrirse a la sociedad en general y surgieron las primeras iniciativas dirigidas a escolares con los Departamentos de Educación y Acción Cultural (DEAC) (González, 1995). Fuera del ámbito de los museos, una de las experiencias más remarcables en educación artística no formal, durante la década de los sesenta y hasta los años noventa, fue «L'escola Taller l'Arc», creada por Esther Boix y Ricard Creus (Guillaumes y Juanola, 2008). El IVAM (Instituto Valenciano de Arte Moderno), abierto en 1986, disponía de una oferta de talleres educativos para la difusión del arte contemporáneo. Sin embargo, en los años ochenta, no había ningún referente en España que partiera de la idea de que la metodología se iría construyendo a partir de las necesidades de los usuarios. Por este motivo, la práctica más inspiradora para la creación del modelo del LdIA la encontramos en l'*Atelier des Enfants* del Centro George Pompidou de París, donde Giraudy (1979) siguiendo los movimientos culturales de los años sesenta y setenta introdujo la participación activa de los niños y las niñas en los procesos artísticos.

Durante veinticinco años, haciendo honor a la palabra *laboratorio*, el programa liderado por un equipo interdisciplinar estuvo sometido a un proceso de construcción permanente dentro y fuera del propio espacio del LdIA. El presente estudio pretende real-

² Se considera que desde el año 1987 hasta el 2012 todas las propuestas las generó el equipo del LdIA, a pesar de que el nombre de LdIA desaparece de los programas informativos desde el curso escolar 2007-2008 para tomar el nombre de *Actividades educativas Caixa-Forum*.

³ Cabe recordar que en 1977 se creó la Obra Infantil «la Caixa» a les escoles», programa territorial, dirigido a las escuelas de Cataluña, Baleares y Andorra. Inspirado en la pedagogía de Reggio Emilia, ofrecía diversidad de actividades centradas en las especialidades de teatro, música, danza, cine, poesía, artes plásticas, ecología y ciencias («la Caixa» a les escoles, 1982).

zar la importancia que adquirió la consolidación de un núcleo de personas permanente, y que tuvieron presente la necesidad de rodearse de colaboradores y profesionales externos para enriquecer los puntos de vista propios y los de los participantes en las actividades. Consideramos que la implementación del programa, fruto de muchísimas aportaciones, contribuyó a integrar los aprendizajes de los usuarios, convirtiéndose en un modelo de referencia por la interrelación constante entre la educación formal, la no formal y la informal⁴.

Siguiendo el paradigma cualitativo, hemos indagado en el origen, la consolidación y la influencia del programa del LdIA para construir unas interpretaciones que nos posibilitan describir y comprender la singularidad de la experiencia. Lo hacemos a través de diferentes herramientas de investigación: la aportación de las principales personas artífices del programa, las vivencias de la autora de este artículo⁵, y a partir de la recopilación, revisión y análisis de diversas fuentes documentales.

A continuación, desarrollamos algunos aspectos fundamentales de la especificidad del equipo con la intención de dejar constancia de un planteamiento modélico, que generó una gran diversidad de propuestas creativas.

UNA VISIÓN COMPARTIDA PARA UN PROGRAMA

Podemos afirmar que, entre las muchas personas que en diferentes momentos formaron parte del equipo del LdIA, hubo un talante compartido en la forma de entender la educación artística. Esta visión determinó una ideología que estaba presente y se iba consolidando en el trasfondo de todas las actividades. Siguiendo las ideas aportadas por Read (1986), había el convencimiento de que, a través de una buena educación artística, se podía acceder a un crecimiento integral de la persona. Así el arte se convertía en un medio excelente para el autoconocimiento el descubrimiento de los demás, y también posibilitaba acceder a un conocimiento general del mundo.

Isabel Martínez, psicopedagoga y directora del Departamento de Programas Educativos de la Fundación «la Caixa», fue la principal impulsora de la construcción del LdIA⁶. En una entrevista realizada por la autora de este artículo, afirma que la base teórica de la acción educativa que ella lideraba se basaba en hacer evolucionar la concepción de las ofertas de educación no formal para incidir verdaderamente en la educación formal. Su propuesta consistía en crear unos referentes a partir de una construcción permanente, que posibilitaran irradiar una nueva metodología basada en la in-

⁴ Siguiendo a Puig y Trilla (1990), la educación formal hace referencia al ámbito escolar reglado, la no formal a instituciones organizadas para lograr objetivos de aprendizaje no reglado y la informal a los procesos educativos cotidianos. A finales de los años sesenta y principios de los setenta se empezó a utilizar esta terminología pedagógica para distinguir diferentes tipologías de aprendizaje.

⁵ La autora de este trabajo formó parte del equipo impulsor del LdIA desde 1987 hasta 1991.

⁶ Isabel Martínez, directora de Programas Educativos de La Fundación «La Caixa», dirigió el programa del LdIA de 1987 a 1994.

tegración de los aprendizajes (I. Martínez, comunicación personal, 14 de septiembre de 2017). Centrada en esta ideología, la psicopedagoga expone en un artículo de opinión (Martínez, 1990) que su inspiración surgía de la tesis postulada por el psicólogo Jerome Bruner, de que la cultura da forma a la mente (Bruner, 2013). Por ello incidía en la voluntad de ofrecer una vía de colaboración más próxima entre el entorno y la escuela.

El concepto de educación integral es fundamental para entender la función de renovación pedagógica que ejerció el LdIA en el dibujo de una nueva concepción de la educación artística en un centro de arte. Siguiendo a Puig y Trilla (1990), podemos afirmar que en el LdIA los aprendizajes interaccionaban constantemente. La clasificación y el análisis de la documentación obtenida nos ha permitido identificar las principales aportaciones del programa del LdIA a la educación artística, en gran medida fundamentadas en el carácter interdisciplinar tanto del equipo permanente como de los colaboradores:

1. Se promocionó el trabajo desarrollado por un equipo de profesionales y se tuvo en cuenta su participación.
2. Se incidió en la implementación de experiencias educativas enfocadas en el arte contemporáneo.
3. Se dispuso de un espacio físico dedicado exclusivamente a la promoción de la educación artística.
4. Se impulsó una educación de las artes basada en la experimentación, la interdisciplinariedad y el fomento de la creatividad.
5. Se fomentó la observación, el diálogo, la manipulación, la reflexión, el lenguaje adecuado a cada receptor, los recursos múltiples, una relación sensible con el entorno y la vida, el trabajo en equipo, el rigor en la transmisión de contenidos, el contacto con el arte vivo y el juego (Figura 2).
6. Se establecieron unos vínculos significativos entre la educación formal y la no formal, para incidir de manera directa en un nuevo enfoque a la hora de transmitir y recibir los aprendizajes artísticos.
7. Se potenció el desarrollo de las habilidades de pensamiento por encima de las habilidades manuales.
8. Se buscó una participación activa de los espectadores en relación a la obra de arte desde la experiencia propia de cada persona, a través de una perspectiva artística no académica y estableciendo vínculos reales y significativos con la cotidianidad.



9. Se concibieron actividades, seminarios, debates y publicaciones para docentes que replanteaban la concepción de la educación artística.
10. Se buscaron estrategias de aprendizaje para todos los públicos y edades. Se hicieron los primeros estudios de público para determinar sus necesidades.
11. Se creó la primera maleta pedagógica de arte con el nombre de «Visca el color!».
12. Se diseñaron unos «carros» con propuestas y materiales variados para llevar a cabo dinámicas pedagógicas en las salas de exposiciones.
13. Se participó en el proceso de generación de las exposiciones de la institución con una intención pedagógica en relación a los visitantes (textos de pared, informaciones complementarias, etc.).
14. Se creó una línea de publicaciones informativas dirigidas a docentes, estudiantes y personas interesadas en el arte, con la idea de divulgar los conocimientos desarrollados en el LdIA.

Figura 2. Actividad educativa en las salas de exposiciones del Palacio Macaya (1999). Fuente: Laboratorio de las Artes. Fundación «la Caixa». Archivo personal.

La selección de estos aspectos metodológicos es una muestra fehaciente de la nueva manera de abordar la pedagogía del arte que introdujo el programa del LdIA. Siempre en constante proceso de experimentación, el equipo intentaba encontrar nuevas vías, nuevos materiales y recursos para transmitir los aprendizajes.

LAS APORTACIONES DE UN EQUIPO INTERDISCIPLINAR

Indagamos en el funcionamiento de un equipo interdisciplinar que se caracterizó por promover un amplio programa de actividades educativas, a través de las artes, dirigidas a diversos públicos: escolares de todos los niveles educativos, docentes, familiares, personas con necesidades especiales, adultos, gente mayor, y que destacó especialmente en la implementación de experiencias innovadoras basadas en el arte contemporáneo (Figura 3).

Inicialmente el equipo lo configuró Isabel Martínez (1987-1994) con profesionales de diversos perfiles, como docentes, licenciados en Bellas Artes e Historia del Arte, pedagogos, artistas, etc., que contribuían a diferentes niveles. A partir de 1994 la dirección del

Figura 3. Taller escolar «L'espai: veure'l o viure'l» (2003). Fuente: Laboratorio de las Artes. Fundación «la Caixa». Ferran Borràs. Archivo personal.



Departamento de Programas Educativos recayó en la pedagoga Carme Guinea y en 1996 el LdIA pasó a formar parte del Área de Cultura de la Fundación «la Caixa». Por una parte había un núcleo que asumía los trabajos de gestión, coordinación, difusión, diseño de actividades, realización de proyectos, relaciones humanas, monitoraje⁷, y distintas competencias vinculadas al desarrollo del programa, y por otra parte se contaba con la colaboración de profesionales externos que aportaban su experiencia en función de las necesidades de cada proyecto. La responsable del equipo, durante los veinticinco años del LdIA, fue Gloria Valls, maestra especializada en pedagogía terapéutica y logopedia. Dejamos constancia de su punto de vista: «La cohesión del equipo y la complementariedad de perfiles de sus diferentes miembros fue muy importante para el desarrollo del proyecto del LdIA. También lo fue el tener un grupo de monitores incorporados en el equipo. Obviamente, a partir de que el servicio de monitores se externalizó, los resultados se resintieron» (G. Valls, comunicación personal, 26 de marzo de 2018).

En sus orígenes y hasta 1989, el programa contó con las aportaciones de la historiadora de arte Clara Garí y del músico José Manuel Berenguer⁸, que concibieron un proyecto global para el LdIA y diseñaron diversas actividades con la colaboración del núcleo del equipo. A partir de 1989, el grupo permanente del LdIA se responsabilizó de la elaboración de cada proyecto, buscando colaboradores especializados (artistas visuales y plásticos, arquitectos, músicos, bailarines, fotógrafos...) que desarrollaban, conjuntamente con los miembros del equipo, las diferentes propuestas.

Fueron numerosas las personas que dejaron huella en el LdIA y también las que se impregnaron de una forma de entender el arte que aboga por la implementación de una educación integral a través de las artes, en una perspectiva muy similar a la que apunta Buset: «El arte es una forma de entender la vida, tanto desde el pensamiento más profundo e inherente del ser humano como desde el detalle más cotidiano y rutinario» (Buset, 2017: 16). En este sentido, destacamos las aportaciones al programa de la historiadora de arte Isabel Abad, técnica del LdIA que lideró conceptualmente muchas de las propuestas y que actualmente sigue trabajando en la realización de proyectos educativos para los diversos CaixaForum del territorio español. En relación al rol que tuvo el equipo en el desarrollo del programa nos dice: «La existencia de un equipo más o menos permanente fue fundamental. Nos permitió partir de una manera compartida de entender la educación, que crecía y se alimentaba de todas las aportaciones de un conjunto muy amplio de colaboradores, todos con conocimientos

⁷ En los años ochenta del siglo XX los profesionales que guiaban las actividades educativas de centros de arte y museos recibieron el nombre de «monitores». A partir de los años noventa empezó a utilizarse la denominación de «educadores». Actualmente está más aceptada la palabra «educador», ya que define mejor y dignifica el tipo de trabajo que realizan estos profesionales.

⁸ Clara Garí, especializada en educación artística por la Universidad de Louvain-la-Neuve, y el músico contemporáneo J. M. Berenguer fueron los creadores de Nau Còclea, Centro de Creación Contemporánea fundado en 1996 y que actualmente sigue funcionando (Nau Còclea, 2016).

específicos y muy diversos. Tener la idea de lo que se quiere y la posibilidad de buscar hasta encontrar al colaborador que aporte y a la vez entienda lo que se le pide, es primordial. Asimismo, lo fue el hecho de que el equipo permanente se implicara en el proceso de trabajo. Ha enriquecido mucho también poder contar con expertos en conocimientos alejados del mundo del arte, capaces de dar miradas nuevas y transversales» (I. Abad, comunicación personal, 15 de marzo de 2018).

Independientemente de las personas ya referenciadas, fueron muchísimos los profesionales que contribuyeron en el desarrollo del programa⁹; en este artículo destacamos los perfiles de algunos de los miembros que formaron parte del equipo de base en diferentes etapas. Las historiadoras de arte, la autora de este artículo (1987-1991), Elena Massons (1997-2012), los licenciados en Bellas Artes Antonio López (1992-1995) y Montserrat Sampietro (1995-2012), la puericultora Fina López (1993-2005) y el maestro Llorenç Boix (1994-2012). También referenciamos los perfiles profesionales de algunas de las muchas educadoras de los Centros Culturales de Barcelona (Palau Macaya y CaixaForum) que aportaron sus talentos: Rosly Ayuso (danza contemporánea), Gracia del Ruste (arte dramático), Marina Artiga (pedagoga), Montse Vives y Irida Lluçà (artistas visuales y plásticas), Tanit Plana (fotógrafa), Mònica Herrera (danza contemporánea y profesora de arte).

Los expertos que colaboraron aportando sus puntos de vista e ideas fueron muchísimos. Para dejar constancia de la diversidad de personas que contribuyeron a la formación y expansión del programa incidimos en los perfiles de algunas de ellas: Amelia Arenas (consultora de educación), Eulàlia Bosch (diseñadora de programas educativos), Antoni Cirera y Anna Vega (diseñadores de recursos educativos), Eugènia Balcells (artista), Xavier Erra (escenógrafo), Carles Guerra (artista y crítico de arte), Fernando Hernández (profesor de Educación Artística), Martí Peran (profesor de Teoría y Crítica de Arte), Cristina Pou (estudios de públicos) y Antonio Zúñiga (profesor y comisario de exposiciones).

Una aportación relevante del programa fue el vínculo constante que se buscó entre el equipo, los docentes y los grupos escolares que participaban en las actividades. Practicando la observación y una escucha activa, los proyectos se nutrían con las contribuciones de los usuarios. El diálogo frecuente con profesionales de la educación enriqueció el tratamiento de cada propuesta. Numerosos docentes aportaron sus conocimientos e ideas. Entre ellos resaltamos a Sylvia del Amo (maestra especialista de EVP), Vicenç Mascarell (maestro de EVP y artista), Montserrat Morales (maestra y facilitadora de propuestas artísticas), Anna Estany (profesora

⁹ No ha sido posible referenciar a todos los educadores y colaboradores que participaron en el programa.

de arte y artista) y Dimas Fàbregas (maestro de arte). Recogemos algunas de sus reflexiones: «Como docente participé en todo lo que podía y me pedían. Acompañaba a los grupos de estudiantes y luego aportaba al LdIA materiales que creábamos en la escuela después de haber asistido a una actividad. También colaboraba con ideas y participaba en los cursos que programaban. Aprendí mucho y luego lo he aplicado en todo lo que he hecho. En el LdIA todo era innovador» (S. del Amo, comunicación personal, 16 de marzo de 2018).

«La visita a las exposiciones y el taller posterior aportaban unos resultados muy satisfactorios. Creo que, en toda su magnitud, forman parte del imaginario escolar de los alumnos que las vivieron» (V. Mascarell, comunicación personal, 25 de abril de 2018).

«La verdad es que pienso que el LdIA me acompañó a crecer profesionalmente, ayudándome a reflexionar sobre mi práctica docente y a buscar cómo mejorarla» (D. Fàbregas, comunicación personal, 09 de mayo de 2018).

La diversidad de perfiles profesionales interaccionó como un factor esencial de enriquecimiento mutuo, que se reflejó en la calidad y variedad de las actividades del programa. Destacamos la labor ejercida por Valls, Abad, Sampietro y Massons, personas que perduraron durante muchos años en el núcleo del equipo del LdIA. Sus reflexiones constantes basadas en la observación, el diálogo y la experiencia posibilitaron la implementación de muchísimas nuevas estrategias de aprendizaje. Actualmente Abad, Sampietro y Massons siguen aportando sus conocimientos por todo el territorio español, ejerciendo las funciones de técnicas en la Obra Social «la Caixa» de Barcelona.

A continuación, dejamos constancia de algunos de los muchos recursos didácticos que generó el equipo.

UN PROGRAMA DE CALIDAD TEJIDO POR Y PARA LAS PERSONAS

En referencia a la manera como se entendía la educación en el LdIA, la idea era plantear experiencias de aprendizaje no formal que incidieran en el marco escolar transversalmente, ofreciendo herramientas y recursos al profesorado que luego pudieran incorporar a las tareas diarias en el aula. Las relaciones tejidas entre personas de diferentes perfiles y el contacto permanente con grupos de escolares y docentes, atendiendo a sus necesidades, permitió una amplia oferta de actividades para todas las edades: visitas educativas, talleres experimentales, itinerarios activos, tertulias y diálogos, cursos, seminarios, presentaciones y jornadas para docentes

y profesionales de la educación artística. También se desarrollaron innovadores recursos para facilitar la mediación entre las obras de arte y los usuarios, algunos de los cuales son los siguientes:

- «Maleta pedagógica *Visca el color!*» (1987). Contenedor de recursos y materiales que se dejaba en préstamo a las escuelas durante quince días. A través de las sugerencias publicadas en una guía, los usuarios iniciaban una aventura para descubrir el tratamiento del color en diferentes ámbitos interdisciplinares. El diseño de los contenidos lo realizó la colaboradora Clara Garí, después de seis años de funcionamiento de la exposición-taller «Visca el Color!».
- «Carros» (1995). Estructuras portátiles con diversidad de materiales para que el educador generara interacciones entre las obras de las exposiciones y los grupos escolares (Figura 4). Este recurso actualmente se sigue utilizando en las actividades educativas de CaixaForum.
- «Programa *Mira!*» (2001). Versión del «Visual Thinking Curriculum¹⁰» adaptada a las ideas del LdIA. El proyecto posibilitaba un diálogo entre las imágenes artísticas y los escolares en los centros educativos, para desarrollar durante diversos cursos escolares a partir de 4º curso de educación primaria.

¹⁰ El programa *Mira!* fue el fruto del trabajo realizado durante tres años entre el equipo del LdIA en colaboración con Amelia Arenas. Su planteamiento deriva del «Visual Thinking Curriculum», experiencia iniciada en el MOMA de Nueva York en los años ochenta y creada sobre la base de una investigación realizada por la psicóloga Abigail Housen (Laboratori de les Arts, 2001).

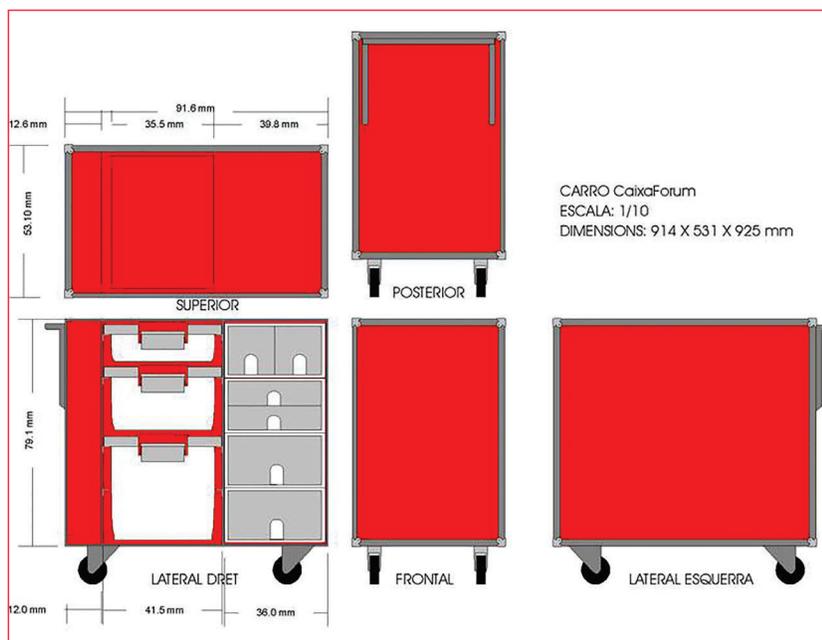


Figura 4. Diseño de un «carro». 1998-2007. Fuente: Laboratorio de les Artes en CaixaForum. Autor: Cirera (s.f).

- «Districte 3» (2002). Proyecto colaborativo, desarrollado conjuntamente entre un equipo formado por profesores, jóvenes estudiantes de secundaria, fotógrafos profesionales y educadores de arte, con el objetivo de explicar el propio barrio a través de imágenes fotográficas.

Enlazando con el estrecho vínculo que se generó implementando unas estrategias de porosidad entre la educación no formal y la formal, Montserrat Morales, docente que frecuentó las actividades del programa expone su punto de vista acerca de las innovaciones que aportó el LdIA a la Educación Visual y Plástica:

«El LdIA encontró el punto justo en el uso de elementos lúdicos y emocionales, desde el rigor y la seriedad, para estimular el interés y la curiosidad hacia los contenidos de cada exposición, tanto en las visitas escolares como en las familiares, y a la vez promovió el pasarlo bien y el aprendizaje.» (M. Morales, comunicación personal, 27 de abril de 2018).

EL LEGADO DE UN DEPARTAMENTO EDUCATIVO

Basándonos en los aspectos desarrollados a partir de la ordenación y el análisis de la documentación obtenida, dejamos constancia de las principales contribuciones que el equipo del LdIA hizo a la educación artística y que caracterizaron al programa. Lo hacemos con el convencimiento de que, más allá del amparo de una potente institución financiera, las aportaciones de cada persona fueron fundamentales para la construcción de un programa ejemplar.

Desde los inicios, se estructuraron las actividades a partir de unos objetivos que estaban presentes en todas las propuestas: ser rigurosos en la transmisión de los contenidos, fomentar la experimentación, utilizar un lenguaje adecuado para cada receptor, potenciar el diálogo, comunicar la vivencia del arte, emplear múltiples recursos, conseguir una relación más sensible con el entorno y la vida en general, complementar la tarea escolar, estimular la creatividad y promover el trabajo en equipo. Abad redondea estos objetivos con las siguientes afirmaciones:

«Hay una base común en todas las actividades que hemos creado: la voluntad de fomentar el contacto con el arte vivo, que los más jóvenes trabajen en equipo, que aprendan otra forma de mirar, que comprendan el arte y entiendan por qué evoluciona de acuerdo con los cambios de nuestra sociedad. Lo de menos es que de este trabajo resulten ejercicios bien acabados, que los alumnos hayan aprendido una técnica o que hayan desarrollado sus aptitudes manuales.» (Abad, 1994:100).

Se quería crear un nuevo paradigma educativo capaz de acercar el arte a los niños, a los jóvenes y a los adultos. El fomento de un trabajo desarrollado por un equipo de profesionales en diversos campos posibilitó el crecimiento y la expansión de un programa que desde sus orígenes y hasta el final promovió la colaboración, las ideas, los conocimientos y las vivencias internas y externas.

La proyección del programa del LdIA sigue viva en propuestas de educación artística, como *El arte de educar* del Museo del Prado (2018) y en las actividades de los diversos CaixaForum del territorio español. También permanece en el influjo profesional de las personas que, o bien fueron artífices de las propuestas, o bien participaron en ellas y siguen aplicando sus aprendizajes en las diferentes tareas que ejercen. Posiblemente también continúa vigente en numerosos proyectos que nacieron por la influencia directa o indirecta del LdIA. La revisión de las aportaciones del LdIA consideramos que puede ser útil para la inspiración de actuales y futuros departamentos educativos. La profesora de educación artística Anna Estany, que vivió con sus alumnos numerosas actividades del programa nos dice que:

«El LdIA fue una etapa brillante que acabó cuando desapareció el programa. Pero yo siempre he seguido trabajando con criterios que extraje de allí. Así que para mí aún es vigente y no acabó nunca. Siempre he pensado que ha de volver a existir algo parecido en el futuro» (A. Estany, comunicación personal, 04 de mayo de 2018).

Sirva de reflexión final el suponer que, sin un interés en incidir en una educación que sea transformadora para los usuarios, difícilmente un programa tiene sentido y perdura impregnado en las personas con el paso del tiempo. Abogamos por la implementación de equipos interdisciplinares que, a través de la cooperación, generen innovadores paradigmas educativos en los museos y centros de arte. ♡

REFERENCIAS

- Abad, I. (1994). El labo. En G. Valls (Coord.), *Papers: programmas educativos de la Fundación «La Caixa»: laboratorio de les artes 1987-1994* (pp. 95-105). Barcelona: Fundación «La Caixa».
- Burset, S. (2017). La didáctica de las artes plásticas: entre lo visual, lo visible y lo invisible. *Didacticae*, 2, 105-118. DOI: 10.1344/did.2017.2
- Bruner, J. (2013) [1997]. *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Antonio Machado.
- Cirera, T (s.f). *Materials Educatius*. Recuperado de <http://materialeduc.net/>
- García, A. (1995). Utilización didáctica del fondo de los museos de Barcelona para los ciclos inicial, medio y superior de EGB. En J. Surroca (Coord.), *Museo y Escuela. XII Seminario de Artes Plásticas* (pp.191-209). Girona: Institut de Ciències de l'Educació de la Universitat de Girona.
- Giraudy, D. (1979). L'Atelier des enfants du centre d'art et de culture George-Pompidou, París. *Le Musée et l'enfant. Museum*, XXXI, 3, 177-188.
- González, C. (1995). Museo y Escuela. En J. Surroca (Coord.), *Museo y Escuela. XII Seminario de Artes Plásticas* (pp.23-31). Girona: Institut de Ciències de l'Educació de la Universitat de Girona.
- Guillaumes, M. y Juanola, R. (2008). *Intersecció d'art, vida i educació: Esther Boix i Ricard Creus, creadors del Taller d'Arts Visuals de L'ARC*. Girona: Publicacions de la UdG, Documenta Universitària.
- Laboratori de les Arts (1990). *Catàleg d'activitats 1990-1991*. Barcelona: Fundació «la Caixa».
- Laboratori de les Arts (2001). *Mira!* Barcelona: Fundació «la Caixa».
- «La Caixa» a les escoles (1982). *Cinc Anys d'Experiències escolars*. Barcelona: Obra Social de la Caixa de Pensions.
- Martínez, I. (1990). Opinió. *Papers*, 1, octubre-novembre. *Àrea Educativa Fundació Caixa de Pensions*, 4.
- Museo del Prado (2018). *El arte de educar*. Recuperado de <https://www.museodelprado.es/aprende>
- Nau Còclea (2016). Recuperado de <http://naucoaclea.net>
- Puig, J. y Trilla, J. (1990). La educación no formal y la escuela. *Documentos Papers: Ambiente y educación. Apuntes sobre educación no formal* 11-15.
- Read, H. (1986) [1943]. *Educación por el arte*. Barcelona: Paidós Ibérica.